

**Conspiración contra Jesús**

**26** - 1.Y sucedió que, cuando acabó Jesús todos estos discursos, dijo a sus discípulos: 2.«Ya sabéis que dentro de dos días es la Pascua; y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado.» 3.Entonces los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del Sumo Sacerdote, llamado Caifás; 4.y resolvieron prender a Jesús con engaño y darle muerte. 5.Decían sin embargo: «Durante la fiesta no, para que no haya alboroto en el pueblo.»

**14** - 1.Faltaban dos días para la Pascua y los Azimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle con engaño y matarle. 2.Pues decían: «Durante la fiesta no, no sea que haya alboroto del pueblo.»

**22** - 1.Se acercaba la fiesta de los Azimos, llamada Pascua. 2.Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo hacerle desaparecer, pues tenían al pueblo.

**Unción en Betania**

6.Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, 7.se acercó a él una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. 8.Al ver esto los discípulos se indignaron y dijeron: «¿Para qué este despilfarro? 9.Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres.» 10.Mas Jesús, dándose cuenta, les dijo: «¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues una "obra buena" ha hecho conmigo. 11.Porque pobres tendréis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre. 12.Y al derramar ella este unguento sobre mi cuerpo, en vista de mi sepultura lo ha hecho. 13.Yo os aseguro: dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.»

3.Estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, recostado a la mesa, vino una mujer que traía un frasco de alabastro con perfume puro de nardo, de mucho precio; quebró el frasco y lo derramó sobre su cabeza. 4.Había algunos que se decían entre sí indignados: «¿Para qué este despilfarro de perfume? 5.Se podía haber vendido este perfume por más de trescientos denarios y habérselo dado a los pobres.» Y refunfuñaban contra ella. 6.Mas Jesús dijo: «Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena en mí. 7.Porque pobres tendréis siempre con vosotros y podréis hacerles bien cuando queráis; pero a mí no me tendréis siempre. 8.Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. 9.Yo os aseguro: dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.»

**Traición de Judas**

14.Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, 15.y les dijo: «¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré?» Ellos le asignaron treinta monedas de plata. 16.Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle.

10.Entonces, Judas Iscariote, uno de los Doce, se fue donde los sumos sacerdotes para entregárselo. 11.Al oírlo ellos, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él andaba buscando cómo le entregaría en momento oportuno.

3.Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce; 4.y se fue a tratar con los sumos sacerdotes y los jefes de la guardia del modo de entregárselo. 5.Ellos se alegraron y quedaron con él en darle dinero. 6.El aceptó y andaba buscando una oportunidad para entregarle sin que la gente lo advirtiera.

**Preparativos para la Cena Pascual**

17.El primer día de los Azimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?» 18.El les dijo: «Id a la ciudad, a casa de fulano, y decidle: "El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos."» 19.Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua.

12.El primer día de los Azimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dicen sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para que comas el cordero de Pascua?» 13.Entonces, envía a dos de sus discípulos y les dice: «Id a la ciudad; os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle 14.y allí donde entre, decid al dueño de la casa: "El Maestro dice: ¿Dónde está mi sala, donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?" 15.El os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta y preparada; haced allí los preparativos para nosotros.» 16.Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua.

7.Llegó el día de los Azimos, en el que se había de sacrificar el cordero de Pascua; 8.y envió a Pedro y a Juan, diciendo: «Id y preparadnos la Pascua para que la comamos.» 9.Ellos le dijeron: «¿Dónde quieres que la preparemos?» 10.Les dijo: «Cuando entréis en la ciudad, os saldrá al paso un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre, 11.y diréis al dueño de la casa: "El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?" 12.El os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta; haced allí los preparativos.» 13.Fueron y lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua.

**La Cena Pascual**

14.Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; 15.y les dijo: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; 16.porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios.» 17.Y recibiendo una copa, dadas las gracias, dijo: «Tomad esto y repartido entre vosotros; 18.porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios.»

**Anuncio de la traición de Judas**

20.Al atardecer, se puso a la mesa con los Doce. 21.Y mientras comían, dijo: «Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará.» 22.Muy entristecidos, se pusieron a decirle uno por uno: «¿Acaso soy yo, Señor?» 23.El respondió: «El que ha mojado conmigo la mano en el plato, ése me entregará. 24.El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!» 25.Entonces preguntó Judas, el que iba a entregarle: «¿Soy yo acaso, Rabbi?» Dícete: «Sí, tú lo has dicho.»

**Anuncio de la traición de Judas**

17.Y al atardecer, llega él con los Doce. 18.Y mientras comían recostados, Jesús dijo: «Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará, el que come conmigo.» 19.Ellos empezaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: «¿Acaso soy yo?» 20.El les dijo: «Uno de los Doce que moja conmigo en el mismo plato. 21.Porque el Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!»

**Institución de la Eucaristía**

26.Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» 27.Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, 28.porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. 29.Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre.»

22.Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, este es mi cuerpo.» 23.Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. 24.Y les dijo: «Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos. 25.Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.»

19.Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» 20.De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.

**Anuncio de la traición de Judas**

21.«Pero la mano del que me entrega está aquí conmigo sobre la mesa. 22.Porque el Hijo del hombre se marcha según está determinado. Pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!» 23.Entonces se pusieron a discutir entre sí quién de ellos sería el que iba a hacer aquello.

## ¿Quién es el mayor?

24.Entre ellos hubo también un altercado sobre quién de ellos parecía ser el mayor. 25.El les dijo: «Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar bienhechores; 26.pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve. 27.Porque, ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.»

## Recompensa prometida a los apóstoles

28.«Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas; 29.yo, por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, 30.para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

## Predicción de las negaciones de Pedro

30.Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. 31.Entonces les dice Jesús: «Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. 32.Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea.» 33.Pedro intervino y le dijo: «Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.» 34.Jesús le dijo: «Yo te aseguro: esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces.» 35.Dícele Pedro: «Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré.» Y lo mismo dijeron también todos los discípulos.

32.Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. 27.Jesús les dice: «Todos os vais a escandalizar, ya que está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas. 28.Pero después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea.» 29.Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no.» 30.Jesús le dice: «Yo te aseguro: hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres.» 31.Pero él insistía: «Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré.» Lo mismo decían también todos.

31.«¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; 32.pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos.» 33.El dijo: «Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte.» 34.Pero él dijo: «Te digo, Pedro: No cantará hoy el gallo antes que hayas negado tres veces que me conoces.»

## La hora del combate decisivo

35.Y les dijo: «Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó algo?» Ellos dijeron: «Nada.» 36.Les dijo: «Pues ahora, el que tenga bolsa que la tome y lo mismo alforja, y el que no tenga que venda su manto y compre una espada; 37.porque os digo que es necesario que se cumpla en mí esto que está escrito: "Ha sido contado entre los malhechores." Porque lo mío toca a su fin.» 38.Ellos dijeron: «Señor, aquí hay dos espadas.» El les dijo: «Basta.»

## Agonía de Jesús

36.Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.» 37.Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. 38.Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.» 39.Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú.» 40.Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? 41.Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.» 42.Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: «Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.» 43.Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. 44.Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. 45.Viene entonces donde los discípulos y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. 46.¡Levantaos!, ¡vámonos! Mirad que el que me va a entregar está cerca.»

32.Van a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, y dice a sus discípulos: «Sentaos aquí, mientras yo hago oración.» 33.Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. 34.Y les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad.» 35.Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora. 36.Y decía: «¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú.» 37.Viene entonces y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? 38.Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.» 39.Y alejándose de nuevo, oró diciendo las mismas palabras. 40.Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados; ellos no sabían qué contestarle. 41.Viene por tercera vez y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. 42.¡Levantaos! ¡vámonos! Mirad, el que me va a entregar está cerca.»

39.Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. 40.Llegado al lugar les dijo: «Pedid que no caigáis en tentación.» 41.Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba 42.diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» 43.Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. 44.Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. 45.Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; 46.y les dijo: «¿Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación.»

## Prendimiento de Jesús

47.Todavía estaba hablando, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo numeroso con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. 48.El que le iba a entregar les había dado esta señal: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es; prendedle.» 49.Y al instante se acercó a Jesús y le dijo: «¡Salve, Rabbí!», y le dio un beso. 50.Jesús le dijo: «Amigo, ¿a lo que estás aquí!» Entonces aquéllos se acercaron, echaron mano a Jesús y le prendieron. 51.En esto, uno de los que estaban con Jesús echó mano a su espada, la sacó e, hiriendo al siervo del Sumo Sacerdote, le llevó la oreja. 52.Dícele entonces Jesús: «Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán. 53.¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? 54.Mas, ¿cómo se cumplirían las Escrituras de que así debe suceder?» 55.En aquel momento dijo Jesús a la gente: «¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días me sentaba en el Templo para enseñar, y no me detuvisteis. 56.Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas.» Entonces los discípulos le abandonaron todos y huyeron.

43.Todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. 44.El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela.» 45.Nada más llegar, se acerca a él y le dice: «Rabbí», y le dio un beso. 46.Ellos le echaron mano y le prendieron. 47.Uno de los presentes, sacando la espada, hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le llevó la oreja. 48.Y tomando la palabra Jesús, les dijo: «¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? 49.Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero es para que se cumplan las Escrituras.» 50.Y abandonándole huyeron todos. 51.Un joven le seguía cubierto sólo de un lienzo; y le detienen. 52.Pero él, dejando el lienzo, se escapó desnudo.

47.Todavía estaba hablando, cuando se presentó un grupo; el llamado Judas, uno de los Doce, iba el primero, y se acercó a Jesús para darle un beso. 48.Jesús le dijo: «¡Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre!» 49.Viendo los que estaban con él lo que iba a suceder, dijeron: «Señor, ¿herimos a espada?» 50.y uno de ellos hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le llevó la oreja derecha. 51.Pero Jesús dijo: «¡Dejad! ¡Basta ya!» Y tocando la oreja le curó. 52.Dijo Jesús a los sumos sacerdotes, jefes de la guardia del Templo y ancianos que habían venido contra él: «¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos? 53.Estando yo todos los días en el Templo con vosotros, no me pusisteis las manos encima; pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.»

## Jesús ante el Sanedrín

57.Los que prendieron a Jesús le llevaron ante el Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. 58.Pedro le iba siguiendo de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver el final. 59.Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando un falso testimonio contra Jesús con ánimo de darle muerte, 60.y no lo encontraron, a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos. Al fin se presentaron dos, 61.que dijeron: «Este dijo: Yo puedo destruir el Santuario de Dios, y en tres días edificarlo.» 62.Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y le dijo: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?» 63.Pero Jesús seguía callado. El Sumo Sacerdote le dijo: «Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» 64.Dícele Jesús: «Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo.» 65.Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: «¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. 66.¿Qué os parece?» Respondieron ellos diciendo: «Es reo de muerte.» 67.Entonces se pusieron a escupirle en la cara y a abofetearle; y otros a golpearle, 68.diciendo: «Adivínanos, Cristo. ¿Quién es el que te ha pegado?»

53.Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y se reúnen todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas. 54.También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba sentado con los criados, calentándose al fuego. 55.Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. 56.Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían. 57.Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio: 58.«Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres.» 59.Y tampoco en este caso coincidía su testimonio. 60.Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?» 61.Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» 62.Y dijo Jesús: «Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo.» 63.El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? 64.Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?» Todos juzgaron que era reo de muerte. 65.Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: «Adivina», y los criados le recibieron a golpes.

## Negaciones de Pedro

69.Pedro, entretanto, estaba sentado fuera en el patio; y una criada se acercó a él y le dijo: «También tú estabas con Jesús el Galileo.» 70.Pero él lo negó delante de todos: «No sé qué dices.» 71.Cuando salía al portal, le vio otra criada y dijo a los que estaban allí: «Este estaba con Jesús el Nazoreo.» 72.Y de nuevo lo negó con juramento: «¡Yo no conozco a ese hombre!» 73.Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: «¡Ciertamente, tú también eres de ellos, pues además tu misma habla te descubre!» 74.Entonces él se puso a echar imprecaciones y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre!» Inmediatamente cantó un gallo. 75.Y Pedro se acordó de aquello que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces.» Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

66.Estando Pedro abajo en el patio, llega una de las criadas del Sumo Sacerdote 67.y al ver a Pedro calentándose, le mira atentamente y le dice: «También tú estabas con Jesús de Nazaret.» 68.Pero él lo negó: «Ni sé ni entiendo qué dices», y salió afuera, al portal, y cantó un gallo. 69.Le vio la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí: «Este es uno de ellos.» 70.Pero él lo negaba de nuevo. Poco después, los que estaban allí volvieron a decir a Pedro: «Ciertamente eres de ellos pues además eres galileo.» 71.Pero él, se puso a echar imprecaciones y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre de quien habláis!» 72.Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.» Y rompió a llorar.

54.Entonces le prendieron, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote; Pedro le iba siguiendo de lejos. 55.Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos. 56.Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo: «Este también estaba con él.» 57.Pero él lo negó: «¡Mujer, no le conozco!» 58.Poco después, otro, viéndole, dijo: «Tú también eres uno de ellos.» Pedro dijo: «Hombre, no lo soy!» 59.Pasada como una hora, otro aseguraba: «Cierto que éste también estaba con él, pues además es galileo.» 60.Le dijo Pedro: «¡Hombre, no sé de qué hablas!» Y en aquel momento, estando aún hablando, cantó un gallo, 61.y el Señor se volvió y miró a Pedro, y recordó Pedro las palabras del Señor, cuando le dijo: «Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces.» 62.Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

## Primeros ultrajes

63.Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban; 64.y cubriéndole con un velo le preguntaban: «¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?» 65.Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas.

## Jesús ante el Sanedrín

66.En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo, sumos sacerdotes y escribas, le hicieron venir a su Sanedrín 67.y le dijeron: «Si tú eres el Cristo, dínoslo.» El respondió: «Si os lo digo, no me creeréis. 68.Si os pregunto, no me responderéis. 69.De ahora en adelante, el Hijo del hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.» 70.Dijeron todos: «Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?» El les dijo: «Vosotros lo decís: Yo soy.» 71.Dijeron ellos: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?»

## Jesús llevado ante Pilato

**27** - 1.Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. 2.Y después de atarle, le llevaron y le entregaron al procurador Pilato.

## Muerte de Judas

3.Entonces Judas, el que le entregó, viendo que había sido condenado, fue acosado por el remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, 4.diciendo: «Pequé entregando sangre inocente.» Ellos dijeron: «A nosotros, ¿qué? Tú verás.» 5.El tiró las monedas en el Santuario; después se retiró y fue y se ahorcó. 6.Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron: «No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque son precio de sangre.» 7.Y después de deliberar, compraron con ellas el Campo del Alfarero como lugar de sepultura para los forasteros. 8.Por esta razón ese campo se llamó «Campo de Sangre», hasta hoy. 9.Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: «Y tomaron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue apreciado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, 10. y las dieron por el Campo del Alfarero, según lo que me ordenó el Señor.»

## Jesús ante Pilato

11. Jesús compareció ante el procurador, y el procurador le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Respondió Jesús: «Sí, tú lo dices.» 12. Y, mientras los sumos sacerdotes y los ancianos le acusaban, no respondió nada. 13. Entonces le dice Pilato: «¿No oyes de cuántas cosas te acusan?» 14. Pero él a nada respondió, de suerte que el procurador estaba muy sorprendido. 15. Cada Fiesta, el procurador solía conceder al pueblo la libertad de un preso, el que quisieran. 16. Tenían a la sazón un preso famoso, llamado Barrabás. 17. Y cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilato: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?» 18. Pues sabía que le habían entregado por envidia. 19. Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer: «No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.» 20. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos lograron persuadir a la gente que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. 21. Y cuando el procurador les dijo: «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?», respondieron: «¡A Barrabás!» 22. Díceles Pilato: «Y ¿qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo?» Y todos a una: «¡Sea crucificado!» - 23. «Pero ¿qué mal ha hecho?» preguntó Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: «¡Sea crucificado!» 24. Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: «Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis.» 25. Y todo el pueblo respondió: «¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!» 26. Entonces, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarle, se lo entregó para que fuera crucificado.

15 - 1. Pronto, al amanecer, prepararon una reunión los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín y, después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato. 2. Pilato le preguntaba: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» El le respondió: «Sí, tú lo dices.» 3. Los sumos sacerdotes le acusaban de muchas cosas. 4. Pilato volvió a preguntarle: «¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.» 5. Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido. 6. Cada Fiesta les concedía la libertad de un preso, el que pidieran. 7. Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. 8. Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder. 9. Pilato les contestó: «¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?» 10. (Pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes le habían entregado por envidia.) 11. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que dijeran que les soltase más bien a Barrabás. 12. Pero Pilato les decía otra vez: «Y ¿qué voy a hacer con el que llamáis el Rey de los judíos?» 13. La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!» 14. Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!» 15. Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.

23 - 1. Y levantándose todos ellos, le llevaron ante Pilato. 2. Comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.» 3. Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» El le respondió: «Sí, tú lo dices.» 4. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «Ningún delito encuentro en este hombre.» 5. Pero ellos insistían diciendo: «Solivianta al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.» 6. Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo. 7. Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén.

## Jesús ante Herodes

8. Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera. 9. Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada. 10. Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. 11. Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato. 12. Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados.

## De nuevo Jesús ante Pilato

13. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo 14. y les dijo: «Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. 15. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. 16. Así que le castigaré y le soltaré.» 18. Toda la muchedumbre se puso a gritar a una: «¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás!» 19. Este había sido encarcelado por un motín que hubo en la ciudad y por asesinato. 20. Pilato les habló de nuevo, intentando librar a Jesús, 21. pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícale, crucifícale!» 22. Por tercera vez les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le castigaré y le soltaré.» 23. Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y sus gritos eran cada vez más fuertes. 24. Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. 25. Soltó, pues, al que habían pedido, el que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

## Coronación de espinas

27. Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. 28. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; 29. y, trezando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!»; 30. y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. 31. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle.

16. Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. 17. Le vistieron de púrpura y, trezando una corona de espinas, se la ciñen. 18. Y se pusieron a saludarle: «¡Salve, Rey de los judíos!» 19. Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. 20. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle.

## El camino de la cruz

32. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y le obligaron a llevar su cruz.

21. Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. 22. Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario.

26. Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. 27. Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. 28. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. 29. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! 30. Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos!» 31. Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?» 32. Llevaban además otros dos malhechores para ejecutarlos con él.

## La Crucifixión

33.Llegados a un lugar llamado Gólgota, esto es, «Calvario», 34.le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero él, después de probarlo, no quiso beberlo. 35.Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes. 36.Y se quedaron sentados allí para custodiarle. 37.Sobre su cabeza pusieron, por escrito, la causa de su condena: «Este es Jesús, el Rey de los judíos.» 38.Y al mismo tiempo que a él crucifican a dos salteadores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

23.Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó. 24.Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. 25.Era la hora tercia cuando le crucificaron. 26.Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: «El Rey de los judíos.» 27.Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda. (28. Y se cumplió la Escritura que dice: Ha sido contado entre los malhechores.)

33.Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. 34.Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.» Se repartieron sus vestidos, echando a suertes.

## Jesús en cruz ultrajado

39.Los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: 40.«Tú que destruyes el Santuario y en tres días lo levantas, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!» 41.Igualmente los sumos sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él diciendo: 42.«A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. Rey de Israel es: que baje ahora de la cruz, y creeremos en él. 43.Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora, si es que de verdad le quiere; ya que dijo: "Soy Hijo de Dios."» 44.De la misma manera le injuriaban también los salteadores crucificados con él.

29.Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: «¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, 30.¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!» 31.Igualmente los sumos sacerdotes se burlaban entre ellos junto con los escribas diciendo: «A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. 32.¡El Cristo, el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.» También le injuriaban los que con él estaban crucificados.

35.Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.» 36.También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre 37.y le decían: «Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!» 38.Había encima de él una inscripción: «Este es el Rey de los judíos.»

## El "buen ladrón"

39.Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» 40.Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? 41.Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.» 42.Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.» 43.Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

## Muerte de Jesús

45.Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. 46.Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: «¡Eli, Eli! ¿lemá sabactaní?», esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» 47.Al oírlo algunos de los que estaban allí decían: «A Elías llama éste.» 48.Y enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber. 49.Pero los otros dijeron: «Deja, vamos a ver si viene Elías a salvarle.» 50.Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu. 51.En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron. 52.Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. 53.Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos. 54.Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: «Verdaderamente éste era Hijo de Dios.»

33.Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. 34.A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: «Eloí, Eloí, ¿lema sabactaní?», - que quiere decir - «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» 35.Al oír esto algunos de los presentes decían: «Mira, llama a Elías.» 36.Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber, diciendo: «¡Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle.» 37.Pero Jesús lanzando un fuerte grito, expiró. 38.Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo. 39.Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.»

44.Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. 45.El velo del Santuario se rasgó por medio 46.y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y, dicho esto, expiró. 47.Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: «Ciertamente este hombre era justo.» 48.Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho.

## Las santas mujeres en el Calvario

55.Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. 56.Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

40.Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, 41.que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

49.Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea.

## Sepultura de Jesús

57.Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. 58.Se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato dio orden de que se le entregase. 59.José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia 60.y lo puso en su sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca; luego, hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue. 61.Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

42.Y ya al atardecer, como era la Preparación, es decir, la víspera del sábado, 43.vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. 44.Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. 45.Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, 46.quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro. 47.María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto.

50.Había un hombre llamado José, miembro del Consejo, hombre bueno y justo, 51.que no había asentido al consejo y proceder de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. 52.Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús 53.y, después de descolgarle, le envolvió en una sábana y le puso en un sepulcro excavado en la roca en el que nadie había sido puesto todavía. 54.Era el día de la Preparación, y apuntaba el sábado. 55.Las mujeres que habían venido con él desde Galilea, fueron detrás y vieron el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo, 56.Y regresando, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron según el precepto.

## Custodia del sepulcro

62.Al otro día, el siguiente a la Preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato 63.y le dijeron: «Señor, recordamos que ese impostor dijo cuando aún vivía: "A los tres días resucitaré." 64.Manda, pues, que quede asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: "Resucitó de entre los muertos", y la última impostura sea peor que la primera.» 65.Pilato les dijo: «Tenéis una guardia. Id, aseguradlo como sabéis.» 66.Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

## El sepulcro vacío. Mensaje del Ángel

**28** - 1.Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. 2.Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. 3.Se decían unas otras: «¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro?» 4.Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. 5.Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. 6.Pero él les dice: «No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. 7.Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.» 8.Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo...

## Aparición a las santas mujeres

9.En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Dios os guarde!» Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron. 10.Entonces les dice Jesús: «No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.»

## Soborno de los soldados

11.Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado. 12.Estos, reunidos con los ancianos, celebraron consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados, 13.advirtiéndoles: «Decid: "Sus discípulos vinieron de noche y le robaron mientras nosotros dormíamos." 14.Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones.» 15.Ellos tomaron el dinero y procedieron según las instrucciones recibidas. Y se corrió esa versión entre los judíos, hasta el día de hoy.

**16** - 1.Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. 2.De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. 3.Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. 4.Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. 5.El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; 6.no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. 7.Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis." Ya os lo he dicho.» 8.Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

**24** - 1.El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. 2.Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, 3.y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. 4.No sabían que pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. 5.Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra, les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? 6.No está aquí, ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: 7."Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite."» 8.Y ellas recordaron sus palabras.

## Los apóstoles no creen en las mujeres

9.Regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. 10.Las que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. 11.Pero todas estas palabras les parecían como desatinos y no les creían.

## Pedro en el sepulcro

12.Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero sólo vio las vendas y se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido.

## Los discípulos de Emaús

13.Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, 14.y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. 15.Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; 16.pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran. 17.El les dijo: «¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando?» Ellos se pararon con aire entristecido. 18.Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: «¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?» 19.El les dijo: «¿Qué cosas?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazoreo, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; 20.cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. 21.Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. 22.El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, 23.y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. 24.Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.» 25.El les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! 26.¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» 27.Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. 28.Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. 29.Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos. 30.Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. 31.Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. 32.Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» 33.Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, 34.que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» 35.Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.

### Aparición en Galilea y misión universal

16.Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. 17.Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. 18.Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. 19.Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20.y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

### Apariciones de Jesús resucitado

9.Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. 10.Ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con él, que estaban tristes y llorosos. 11.Ellos, al oír que vivía y que había sido visto por ella, no creyeron. 12.Después de esto, se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea. 13.Ellos volvieron a comunicárselo a los demás; pero tampoco creyeron a éstos. 14.Por último, estando a la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado. 15.Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. 16.El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. 17.Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, 18.agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien.» 19.Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. 20.Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.

### Aparición a los apóstoles

36.Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» 37.Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. 38.Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? 39.Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veís que yo tengo.» 40.Y, diciendo esto, los mostró las manos y los pies. 41.Como ellos no acabasen de creerlo a causa de la alegría y estuviesen asombrados, les dijo: «¿Tenéis aquí algo de comer?» 42.Ellos le ofrecieron parte de un pez asado. 43.Lo tomó y comió delante de ellos. 44.Después les dijo: «Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: "Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí."» 45.Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, 46.y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día 47.y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. 48.Vosotros sois testigos de estas cosas. 49.«Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.»

### La Ascensión

50.Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. 51.Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. 52.Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, 53.y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios.